

Espino blanco o majuelo

Crataegus monogyna Jacq.

César López-Leiva
Gregorio Montero

ONOMÁSTICA

Nombres científicos

Crataegus proviene del griego *kratos*, 'duro'; los romanos adoptaron la palabra griega derivada *krataios*, que significa madera dura y a veces, fuerza, vigor, para nombrar a este arbusto o arbolillo, que puede alcanzar 4-6 (10) m de altura.

El epíteto específico, *monogyna*, alude a que las flores llevan un solo pistilo, (*mono*, 'uno' y *gynos*, parte femenina, con la referencia a que hay una sola hoja carpelar) y en el fruto una sola semilla, lo que le diferencia de otras especies del género, con dos o tres huesecillos.

Nombres vulgares

En castellano: espinos albar, espinos blancos, (espinos) majuelos, (espinos) majoleto, bizcobo, espinos bizcobeño, espinos vero, escacho blanco. En leonés: espinos cabrión, mayolinal (fem., como el sinónimo mayombal). En gallego: espiño albar, estribo, estripeiro. En catalán: arçblanc, cirerer de pastor, espinalb, espibanc, mallol. En vasco: elorri (zuri), elorrantza, arantzazuri, lahar-arantz. Es el hawthorn inglés (apellido del novelista Nathaniel H. 1804-1864), aubépine francés, biancospino italiano y Wei dorn alemán.

El nombre de majuelo también significa viña, deriva del latín *malleus* 'martillo o mazo pequeño' y su diminutivo *malleolus*, aplicado a los trozos de sarmientos cortados para ser plantados en la tierra y luego convertirse en una vid; a esas nuevas plantaciones se las denominaba majuelos, principalmente en Castilla y León. Andrés Trapiello, en *La vida de Miguel de Cervantes*, dice que Catalina, en su testamento, "deja a su esposo Miguel únicamente la cama y un majuelo (joven viñedo) con el ruego de que no se le pidiesen cuentas...".

A los frutos, frecuentemente denominados majuelas, manzanitas de pastor, peritas de la Virgen, guindas de pastor o pan de pájaro, se les aplican muchos nombres, pero en general abundan los que les asocian con manzanas, peras y cerezas. En catalán reciben el nombre de *pometes de pastor*. En ámbito leonés son *amayuelos*, *ma(y)ulines*, *manchugas*, *mayumbas/majombas*...





Javier Canero

TOPONIMIA

El nombre geográfico *Espinar* (o asociados) constituye un grupo polisémico ampliamente difundido en toda España, en sus diversas variantes lingüísticas, para designar parajes rurales, advocaciones marianas e incluso poblaciones (El Espinar, Segovia; Espineles, Barcelona). *Espino* o *espiño* es un término genérico aplicado a plantas de diversos grupos, arbustivas o en forma de matas altas. Frecuentemente, al menos en regiones no áridas, se aplica a espinos caducifolios como *Crataegus monogyna*, pero puede referirse también al endrino (*Prunus spinosa*), el escaramujo (*Rosa* spp. pl.) o bien a espinos xerófilos. El *espinar* es una cubierta con predominio de espinos, donde participan frecuentemente, junto con nuestra especie y endrinos y escaramujos, las zarzas (*Rubus*). Los espinares caducifolios son agrupaciones mesófilas muy abundantes en las orlas y subpiso de los bosques caducifolios y subesclerófilos, y también de coníferas orófilas o de media montaña; fuera de estos dominios se asientan sobre vaguadas, barrancos y pies de ladera, estando relacionadas con los cauces estacionales en las llanuras.

MORFOLOGÍA

Arbusto de 2-5 m, excepcionalmente más alto, cuando vive en enclaves con abundancia de agua y nutrientes y sin que el ganado o el hombre puedan ramonearlo, en demasía. Tronco generalmente tortuoso. Muy ramoso y espinoso. De hojas simples, alternas, caducas, de base cuneiforme, profundamente lobuladas, de márgenes dentados y con lóbulos laterales pilosos cuando son jóvenes y lampiñas cuando adultas, con haz verde intenso y envés más claro y



Arbolillo de *Crataegus monogyna* de casi 5m de altura, mostrando la frutificación al final del verano. Chequilla (guadalajara)



Espinar con *Cytisus scoparius* y *Quercus ilex*. Hoya del Espino (Jaén)

veloso. Las flores, pentámeras, hermafroditas, con pétalos blancos o ligeramente rosados aparecen en un conjunto corimbiforme, densos, de 4-11, y son algo pedunculadas, relativamente pequeñas, olorosas, con numerosos estambres de anteras rosadas o violáceas. El ovario es de un solo estilo, al que alude el epíteto específico. Producen frutos en pomo (manzanita) globoso, coronado por los restos de los cinco sépalos, de color rojo intenso a la madurez (septiembre-octubre), luego granate oscuro o negruzco en pleno invierno, los que pueden persistir sobre la planta desprovista ya de hojas. Son poco mayores que un guisante, con un huesecillo (una semilla) en su interior del tamaño de un grano de pimienta y con carne harinosa, dulce pero algo insulsa.

Especie muy longeva, algunos autores dicen conocer ejemplares con más de 700 años, citando al espino de Hethel, del siglo XIII, ubicado en el suroeste de Norwich (Norfolk, Inglaterra), aún persistente. No suele disponerse de datos empíricos que lo confirmen, pero la dureza de su madera puede ser indicio que avale esta afirmación.

Por ello, y por su fama de árbol vigoroso, en muchos lugares de su área de distribución se ha utilizado como porta-injertos para perales, manzanos y otros árboles frutales, intentando conseguir ejemplares con larga edad productiva sin acudir a frecuentes reimplantaciones, pues el vigor del espino hace que esos frutales injertados “*beban la savia vivificante del tronco sobre el que crece y se reencarnan, produciendo cada verano nuevos y agradables frutos*” (Climent, 2011) y sigue diciendo que el espino es un árbol que “*nunca desaparece*” aludiendo a su longevidad, y cita unos versos del poeta francés Pierre Ronsard:

Vive gentil espino blanco.

*Vive sin que nunca el trueno,
el hacha, los vientos o el tiempo
te puedan derribar.*

Del género se han llegado a diferenciar, en épocas pasadas, más de mil especies (Ruiz de la Torre, 2006), sin incluir híbridos. En las últimas revisiones se habla de 264 especies, de las cuales 186 están aceptadas como bien identificadas y 78 que podrían ser consideradas como híbridos o de difícil determinación.

Crataegus monogyna se considera la especie más abundante en España, seguida de *Crataegus laevigata* en Navarra y de *Crataegus granatensis* en sierra Nevada y cordilleras Béticas. Originario de Oriente Medio y Sur de Europa, se cultivaba —a menudo injertado con su congénere— *Crataegus azarolus* (acerolo) por sus frutos más gruesos y apetecibles.

Debido a su gran polimorfismo es frecuente encontrar distintas variedades y formas botánicas de las que en España se encuentran las siguientes (Ruiz de la Torre, 2006):

- Var. *monogyna*, de escasa pilosidad sobre los nervios del envés, es la más abundante y se encuentra por toda la Península.
- Var. *lasiocarpa*, de frutos más gruesos y hojas membranosas, con el envés densamente piloso, así, como las ramillas y frutos; aparece con más frecuencia en las montañas andaluzas.
- Var. *maura*, de hojas estrechas, algo coriáceas. Lampiñas, con tres aserraduras gruesas en su ápice y frutos hasta de un centímetro de diámetro. Más frecuente en el suroeste peninsular y costa occidental de Marruecos.
- Var. *brevispina*, descrita en los montes de la

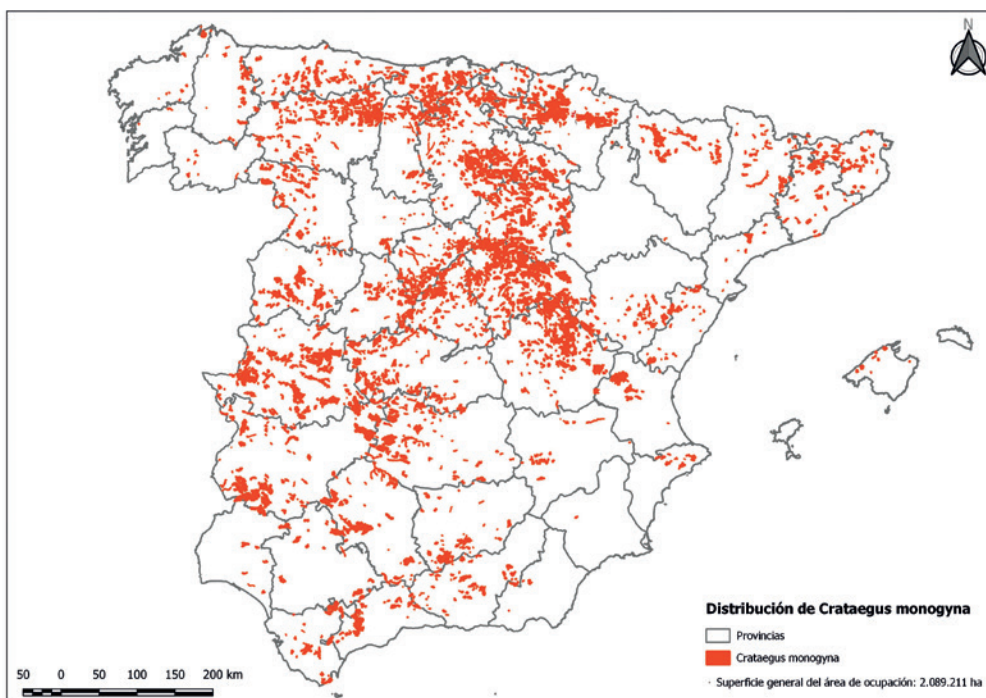


Fig.1.- Distribución de *Crataegus monogyna* en la Península Ibérica e Islas Baleares. Adaptación del Mapa Forestal de España 1:200.000 (Ruiz de la Torre, coord.)

comarca de Algeciras, con espinas no muy largas y curvas y hojas con 3-5 dientes gruesos, lustrosa y algo coriácea.

- Var. *insigne*, citada en sierra Elvira, cerca de Granada, pero poco abundante.

DISTRIBUCIÓN Y ECOLOGÍA

El espino blanco se distribuye por Eurasia (centro y sur de Europa, Anatolia) y norte de África. En España se encuentra en todas las provincias, especialmente abundante en el Sistema Ibérico y sus estribaciones, Cordillera Cantábrica, Pirineos y este de Sierra Morena. Fig.-1. Puede vivir desde el nivel del mar hasta los 2.000-2.200 m. Prefiere suelos frescos y sueltos, no muy compactos, y es indiferente a la naturaleza química del sustrato (calcáreo o silíceo). Aparece salpicado o en rodales en las orlas y claros de bosques, con frecuencia también en el subpiso de estos, intercalado en setos en linderos y entre campos de cultivo, en roquedos frescos o grutas kársticas y, a medida que el clima se hace más mediterráneo, se acerca más a cauces, donde encuentra agua suficiente y nutrientes en galerías, ribazos húmedos, etc. Considerada como especie de *media luz*, se regenera por semillas, brotes de cepa y de raíz. Se multiplica bien por semilla, separando la carne de la semilla. Es especie dominante o codominante en los espinares anteriormente comentados. Se mezcla bien con todas las especies, y a veces forma pequeños rodales o bosquetes en los que aparece como dominante que se conocen como espinares,

Se trata de una especie muy conocida por las poblaciones rurales desde la Antigüedad, no solo por la belleza de sus flores y sus frutos, sino por las muchas cualidades que su madera, sus flores, hojas y frutos han prestado a las personas que conviven y convivieron con esta especie en el campo y necesitaron de ella.

Por su potencial longevidad y vigor, en muchos



Sotobosque de pinar de *Pinus pinaster*, con abundancia de *Crataegus monogyna*.
Serra de Segura (Jaén)



Mata de *Crataegus monogyna*, en otoño, empiezan a amarillear las hojas y a enrojecer los frutos. Roquedos de areniscas calizas. Chequilla (Guadalajara)



Ribazos de Espino albar, sobre un arroyo- vaguada y haciendo separación de propiedades agrícolas. Corduente (Guadalajara.)

lugares de su área de distribución se ha utilizado como portainjertos para perales, manzanos y otros árboles frutales, intentando conseguir ejemplares con larga edad productiva sin acudir a frecuentes reimplantaciones, pues el vigor del espino hace que esos frutales injertados “*beban la savia vivificante del tronco sobre el que crece y se reencarnan, produciendo cada verano nuevos y agradables frutos*”

USOS.

El majuelo se ha utilizado por el hombre para usos muy diversos e interesantes, En este apartado vamos a intentar resumir solo algunos de los más importantes.

Repoblación con fines proyectivos, paisajísticos y ecológicos

Recientemente se ha utilizado como especie mejoradora del paisaje, la diversidad y la alimentación de la fauna silvestre: aves, ciervos, corzos, etc.

En la comunidad de Madrid se está utilizando, bien sola o en mezcla, como especie para la mejora del paisaje y de la diversidad biológica y paisajística, así como por su abundante producción de fruto, muy buscados por la avifauna y el resto de la fauna silvestre. Con estos objetivos se ha plantado en el Monte MUP- 185 de Valdemaqueda, en 214, en una zona incendiada dos años antes. Se ha puesto, preferentemente, en vaguadas, y en mezcla con otras especies como: fresno, madroño, olivilla, piruétano y arce de Montpellier. Se plantaron con protector, que pueden quitarse en cuanto los árboles hayan crecido, ya que el ganado solo mordisquea las partes bajas en primavera, y además las espinas le sirven de autoprotección.

Sebes

Las sebes, *del latín seapes* que significa *cerrado*, son setos vivos muy utilizados en las zonas rurales de León y parte de Galicia para deslindar pequeñas fincas en zonas de minifundio. Consisten en clavar estacas (en muchas ocasiones de sauces) en los linderos y unirlos con largas ramas que las van entrelazando entre sí y formando una especie de valla vegetal, que los lugareños solían llamar *Vayuelas*.

En muchas ocasiones esas vallas se suelen complementa con otras especies, intercaladas entre las estacas y pegadas a la valla, para reforzar la eficacia del cerramiento. *Crataegus monogyna*, por su gran ramosidad y abundantes y fuertes espinas, se prestaba muy bien para reforzar esos cerramientos y se ha utilizado mucho en ellos. La concentración parcelaria llevada a cabo en España a partir de 1965-70, ha terminado con la mayor parte de aquellos sebes o setos vivos que caracterizaban los paisajes rurales donde abundaba el latifundio. El espino albar también se usa con frecuencia en setos de jardines, por sus flores y eficacia como cerramiento.

Ornamentales



Plantas de Espino y Fresno. Repoblación mixta, hecha en 2014, en una zona quemada en 2012. Monter MUP-185, de Valdemaqueda. (Madrid).

El majuelo está indicado como planta medicinal en multitud de enfermedades y aparece en numerosos episodios de la mitología griega y romana relacionados con mitos y leyendas registrados en la literatura, señalando sus virtudes. Es difícil encontrar otra especie tan citada. Aquí solo referiremos sus usos más destacados y peculiares en nuestro país, pero existen multitud de ellos en otras lenguas y otros países, repartidos por todos los territorios por la que se distribuye esta linneana especie. Remitimos al lector interesado a los artículos publicados por Climent (2011) y Vallejo *et. al.* (2014).

Por su belleza y abundante floración y el colorido de sus frutos la especie ha sido introducida en gran parte del mundo, donde no era nativa, como América

Paisaje rural reticulado por setos naturales o Sebes y detalle de construcción de los mismos. (León.)



del Norte y del Sur, Australia, Nueva Zelanda y en la mayoría de los países indoeuropeos, donde se cultiva formando setos y en el diseño de jardines y espacios verdes urbanos. Hay algún ejemplar llamativo por su porte en el Parque de San Francisco de la ciudad de Oviedo.

USOS DIRECTOS Y SABERES POPULARES

Ramajes

Las ramas, por la densidad de ramillas secundarias y de espinas leñosas, se usaban para barrer la tierra y suciedades de las eras antes de poner los cereales para trillarlos. Los prados de siega de las regiones litorales cantábricas se rastillaban al finalizar el invierno pasando una ‘basnia’ o rastra de espino con un gran peso encima, que se arrastraba a modo de ‘narria’ para escarificar la costra superficial y facilitar el nacimiento o rebrote de las especies pratenses y también para triturar y repartir las deyecciones del ganado, con la consiguiente mejora por fertilización.

Espinas

Las espinas son aguzadas, rígidas y fuertes, de 2,5-3 cm de longitud. Los pinchazos son muy dolorosos y se infectan con facilidad. En todo Aragón se dice que las espinas de majuelo producen una infección muy peligrosa parecida a la ‘marina’ bacteriana, con gran poder de inflamación y de destrucción de los tejidos afectados; y en la comarca del Maestrazgo se consideran muy peligrosos para los niños cuando cogen frutos, cerca de las casas de campo, o masías, para jugar con ellos o dárselos al ganado.

En las espinas de *Crataegus* los alcaudones reales y los dorsirrojos hacen despena, colgando sus presas (habitualmente grandes insectos, pajarillos, lagartijas, roedores y a veces pequeños reptiles) para conservarlas y descuartizarlas con mayor facilidad.

Hojas

Las hojas tiernas, así como los tallos jóvenes, se comían en años de hambre en muchas regiones de España y en otros países a modo de ensalada. Se dice que las hojas masticadas calman el hambre, al mismo tiempo que incrementan el bienestar y dan energía vital. También se han utilizado en infusiones como producto sucedáneo del té. Las ramillas y las hojas se recogían para alimento de las cabras y ovejas, que también las consumen con muy buen apetito en el árbol, igual que los ciervos y corzos.

Flores.

Es planta melífera no muy valorada. Se dice que cuando florece el espino blanco ya no hará más frío; o dicho de otra manera, es planta de floración tardía (al menos en comparación con otras rosáceas como los almendros y los prunos). Las flores son muy aromáticas y huelen un poco a miel, olor que se percibe



Alcaudón Real, con su presa pinchada en un espina de *Crataegus monogyna*



Detalle de planta de Espino en otoño, cargado de frutos para ser aprovechados por los pájaros, y otros animales silvestres o domésticos. Zorita de los Canes. (Cuenca)

a distancia. Se menciona un ejemplar que vivió en el Reino Unido, conocido como el espino de Glastonbury, que florecía dos veces al año, una en invierno y otra en primavera. Existe un *cultivar*, obtenido del mismo, que se sigue cultivando en la actualidad. El escritor Víctor de La Serna, en su libro *El Nuevo Viaje de España. La ruta de los foramontanos* habla de los majuelos de la comarca de Las Merindades, Valle de Valdivieso y escribe: “Ese paraíso subalpino huele a miel y mana miel”.

Gabriel y Galán en su poema “La flor del espino”, al hablar de un matrimonio de rudos labradores que han tenido una hija, y le extraña al poeta, el contraste entre la áspera rudeza de los padres y la blancura, la delicadeza y la dulzura de la niña, y lo expresa en estos versos, cuando la compara con la flor espino.

¡Y ved el misterio!
La niña ha nacido.
Pequeñita y blanca
Como flor de espino.

Constituyen un excelente tónico cardíaco y gozan, también, de propiedades sedantes y antiespasmódicas. Se recomiendan como un buen dilatador de las arterias, por lo cual se ha empleado contra la arteriosclerosis y la angina de pecho. Tienen efec-

tos beneficiosos como el de aumentar la fuerza del miocardio, ayudar a la circulación sanguínea, acción astringente, plaquetaria y efecto dilatador coronario. Se han empleado como tratamiento del insomnio producido por estrés y la ansiedad, acción sedante del sistema nervioso, regulador de la tensión arterial, efectos antioxidantes y un sinfín de remedios más. A pesar de que es una droga poco tóxica y que no se acumula en el organismo (como la digitalina de la digitalera), en dosis elevadas puede producir depresión respiratoria y cardíaca.

Con las inflorescencias recogidas y desecadas rápidamente a la sombra, recolectadas antes de la antesis (apertura) completa y bien conservadas, se preparan tisanas. Tomando un vaso después de la comida y de la cena produce muchos de los efectos citados. En las sierras de Segura y Cazorla, a estas tisanas se les da el nombre de 'tila' o *tila de espino* y al espino, algunas veces, lo llaman 'tilo': la popularidad de este uso y la búsqueda de sus efectos habría impuesto el uso de ese nombre (Ruiz de la Torre, 2006). Se considera que una tisana de flores

de majuelo tomada durante una semana combate el insomnio debido al ácido cratególico que contiene. En todo caso se recomienda no consumir estas infusiones sin prescripción médica.

De las flores y hojas se pueden aislar flavonoides, leucoantocianinas y derivados triterpénicos. Se emplean también en extractos fluidos y tinturas.

Las flores de *Crataegus* contienen quercitrina, de la cual deriva la *quercitina* y, cuando envejecen y fermentan, contienen *trimetilamina*, una amina volátil y maloliente que se desprende cuando empiezan a pudrirse o descomponerse las flores; esto es lo que se conoce como *el aroma amargo de la flor del espino*, que se contrapone con el "olor a miel" de las flores jóvenes de los espinos de la comarca de Las Merindades (Burgos) a que se refiere Víctor de la Serna.

La actual farmacología de las flores, los frutos y las hojas de *Crataegus* indica que la baja concentración de principios activos hace que la tolerancia sea muy buena y con muy baja incidencia de efectos secundarios (San-Piero y Tejero, 2014).



Asociación
Española para
la Sostenibilidad
Forestal

www.pefc.es



Cuidamos
los bosques



Frutos

Las zonas pobladas por abundantes espinos ofrecen paisajes con fuertes y llamativos colores: blanco-verde en primavera, amarillo-rojo en otoño, y es en estas fechas cuando los frutos, conocidos como *majuelas*, ofrecen un rico banquete a la avifauna, que mientras los consume suele revolotear formando grandes algarabías, indicando que estamos ya en la *estación de las nieblas y de la dulce abundancia*, como dijo el poeta inglés Jhon Keats a principios del siglo XIX: “*En este almacén, lleno a rebosar de frutos, tan apetitosos y nutritivos como abundantes, que ofrecen estas plantas en otoño*”. Este ciclo, planta-frutos-aves, asegura la dispersión de las semillas y la alimentación de la fauna asociada: aves, ciervos, corzos, gamos, cabras y jabalíes que los consumen con avidez. En ocasiones las familias que vivían en el campo recogían los frutos como pienso para los cerdos que se engordaban para la matanza.

Las majuelas han formado parte, también, de la alimentación humana. Fon Quer (1988) dice que majuelas o frutos del espino formaron en la Antigüedad parte de la alimentación humana, cuando la necesidad obligaba a *aprovechar todo lo que la Naturaleza ponía a disposición del hombre* y, prosigue, que en habitaciones lacustres prehistóricas se han encontrado restos de majuelas, principalmente de los *cuescos* o huesecillos de los frutos. En determinadas zonas de Castilla y León al fruto se le denomina *pan* y *queso*, porque en épocas de extrema penuria era recurso para las personas. Si no hay otros frutos, *bue-*

nas son las majuelas, solía decirse. En Fuente el Saz hay un dicho, muy popular que dice. *¿Dónde estás? -en tabletas- Qué has comido? -Majoletas. -Qué has bebido? -agua de mayo, -detente borriquito que voy cansado*, que parece indicar que no son muy apreciadas por la gente y que se comían solo cuando no había otra cosa. Hay algunas variedades cuyos frutos son mayores y más carnosos, que llaman en el norte de Burgos “de mantequilla”.

En Armenia los frutos del espino se molían y se mezclaban con la harina del trigo para mejorar el sabor del pan.

En tiempos más recientes se ha consumido en España como jalea, hecha después de hervir los frutos, triturarlos, y volver a hervirlos con azúcar. También se recogían los frutos para preparar licores refrescantes y aguardientes, como el típico licor de *L'alcoia*, que se hace en Alcoy. En sentido contrario, a los frutos se les atribuyen (en algunos sitios de Cantabria) propiedades nocivas, tales como: “*volverse loco*” y “*sufrir apendicitis*”, o en Aragón, “*dolor de corazón*”, debido a que los huesos contienen ácido cianhídrico en muy baja cantidad.

Los niños de las zonas rurales recogían las majuelas o frutos para hacerse collares y pulseras insertándolos en hilos a modo de cuentas y también para munición o *bodoques* para disparar *cerbatanas* de juguete que se hacían con tubos de caña. En Olmeda de la Fuente (Madrid) se vendían en la calle, o en la puerta de los cines, anunciándolas a la voz de: “*Majoletas con canuto, se disparan al minuto*”.



Los frutos son ricos en sustancias diversas como: lactones, sustancia aceitosa y flevones, sustancias que les confiere las acciones, antiespasmódica, anticoagulante y antiinflamatoria, así como sus propiedades cardíacas. Alimentan a muchas aves y pequeños mamíferos (mirlos, zorrales, estorninos, torcaes, petirrojos, monaguines, garruñas, tejones, zorros, ratones de campo). Cuando está cargado de frutos, los zorrales lo defienden de otros pájaros. El picogordo es muy aficionado al majuelo, tanto que en algunos países tiene denominaciones cuya traducción sería “pájaro de las majuelas”.

Madera

La madera es dura y resistente al rozamiento, muy usada en tornería, pese a sus pequeñas dimensiones y al retorcimiento de sus fibras; de grano fino, lo cual facilita su trabajo y su buen comportamiento al barnizado, lo que la hace muy adecuada para la fabricación de diversos objetos, tales como mangos de pequeñas herramientas y útiles de cocina como cucharas, tenedores, espátulas, morteros, etc. Así como husos y ruecas, para hilar hilo y lana, badajos para cencerros o campanillos y garrotes o bastones para *carear* el ganado. Muy estimada como leña para los hogares y para hacer picón o cisco para los braseros de la camilla.

MITOS Y LEYENDAS

En *Crataegus monogyna* se reúnen un conjunto de saberes, leyendas, valores simbólicos, usos medicinales y culinarios, interés fitonímico, etc., que hacen de esta especie un verdadero tesoro de la botánica popular, digno de ser conocido y disfrutado.

El Oráculo de Agamenón y Clitemnestra.

Poco antes de que Agamenón saliese hacia Troya dio muerte a su hija Ifigenia para conseguir buena suerte, y el Oráculo predijo que para vivir deberían darse simultáneamente una serie de condiciones de sentido opuesto, tales como estar a la vez dentro

y fuera de casa, seco y mojado, vestido y desnudo, ahito y hambriento.

A su vuelta a Micenas, nueve años después, su esposa Clitemnestra le espera con ansia de hacerle pagar la muerte de su hija. Esquilo, Sófocles y Eurípides describen lo que sucedió a la vuelta de Agamenón y cómo se fueron cumpliendo las predicciones que la había hecho el Oráculo.... Pues bien, Climent cuenta cómo las características del espinillo blanco se asemejan a las condiciones que el Oráculo había impuesto a Agamenón; vive disperso, aislado, pero también en grupos; está dentro y fuera del monte; medra en clima mediterráneo pero también en valles húmedos; vestido de flores y de frutos y, en otras estaciones, sin hojas, mostrando sus espinas; al actuar como portainjerto de otros árboles está, al mismo tiempo, desnudo de sí mismo y vestido con el ornamento del peral o el manzano que tiene sobre sí; y su aroma puede recordar a la miel o tener un olor pestilente, en flores muertas, debido a la *quercitina* que desprenden.

Dice la **Leyenda Artúrica** que existe un ejemplar secreto de espinillo blanco, a la sombra del cual yace enterrado Merlín, el gran mago que podía hablar con los animales, dominar los fenómenos meteorológicos y hacerse invisible, esperando volver al mundo.

En Turquía se dice que el espinillo blanco puede iluminar y hacer durar al matrimonio. En la kabila argelina de Jurjura (Atlas) se pensaba que amparaba la infidelidad femenina en el Atlas. Adolphe, (1987) en algunos de sus versos dice:

¡Salud espinillo blanco!

Aunque los hombres te llaman espinillo albar,
yo te llamo “el juez que manda”.

Transforma al marido en un asno
al que yo llevaré la paja.

Los autores agradecen a David Ballesteros Gutiérrez su colaboración en la elaboración del mapa de distribución

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Climent, D. 2011. “El espinillo blanco y el oráculo de Agamenón”. En: *Mètode*, 71: 37-46. Universidad de Valencia.
- Font Quer, P. 1988. *Plantas medicinales. El Dioscórides Renovado*. Ed. Labor. Barcelona.
- Hanoteau, A. 1867. *Poesies populaires de la Kabylie Jurjura*. Paris
- Oria de Rueda Salgueiro, J. A. (2008): “Guía de árboles y arbustos de Castilla y León”. 3ª edición. Ed. Cálamo. Palencia.
- Pardo de Santayana, M.; Morales, R.; Tardío, J.; Aceituno-Mata, L., Molina, M. (eds.) (2018): “Inventario español de los conocimientos tradicionales relativos a la biodiversidad. Fase II (2). Ministerio de Agricultura y Pesca, Alimentación y Medio Ambiente. Madrid. 425 pp.
- Ruiz de la Torre, J. (1989-2000, coord.): “Mapa Forestal de España a escala 1:200.000”. Ministerio de Agricultura/ Ministerio de Medio Ambiente. Madrid
- Ruiz de la Torre, J. (2006): “Flora Mayor”. Organismo Autónomo Parques Nacionales. D.G. para la Biodiversidad. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid.
- Saz-Peiro, P. Tejero, M.ª C. 2017. *Medicina Naturista*. Vol.11, nº 1, pp. 20-24.
- Vallejo, R. González, J.A y Armichs, F. 2014. *Conocimientos Tradicionales relativos a la biodiversidad*. MITECO. Madrid..

